

Noticias de una amiga -Maria Marta Travieso

Una buena amiga;

Una gran madre, esposa, hija, hermana, tía;

Una maravillosa y bella persona que ha influido positivamente en muchas vidas, algunas en la OIT;

Una intelectual, apasionada por diversos temas, desde el arte hasta el futuro del trabajo;

Una abogada, firme creyente y defensora de los derechos de los trabajadores;

Un colega fantástico que siempre se centra en lo positivo;

Una superviviente de un accidente.

Les presento a Maria Marta Travieso, a la que muchos en la OIT consideran una buena amiga. Tras un grave accidente con enormes repercusiones en su salud, se reencuentra con el personal de la OIT a través del artículo que figura a continuación. Escrito por ella misma para compartir la historia de lo que le ocurrió con sus propias palabras, ilustrando la forma en que ahora se ve a sí misma en el mundo.

María Prieto, amiga y colega.

Presentación de la protagonista

Presentación de Pampa

Introducción a la situación

El accidente

Principales consecuencias

El hospital

Goteo

Mi deseo de volver a casa

Volver a casa

María Marta es abogada y trabaja (P4) en la Oficina Internacional del Trabajo. Está casada y tiene tres hijas (Eugenia, 28 años, abogada, Eva, 25 años, médico, y Lucía, 19 años, que pasó un año en Alemania y ahora estudia análisis artístico). María Marta hace mucha gimnasia.

Todos los días, nada más levantarse, sale a pasear con su perra Pampa. Cada día hacen un recorrido diferente (Veyrier, Sierne, la orilla del río, los campos). Pampa es un collie barbudo. Es muy buena.

Un día, Maria Marta y Pampa salieron hacia Veyrier y Maria Marta fue atropellada por un coche que ni siquiera vio. Una ambulancia la llevó al hospital. Estuvo inconsciente varios meses. Finalmente se despertó, pero tardó mucho tiempo en recobrar la conciencia. La operaron de la columna, la rodilla y la cara. Cirugía estética. Estuvo muchos meses en el hospital. La OIT, donde trabaja Maria Marta, la obligó a dimitir porque llevaba mucho tiempo sin volver al trabajo. Maria Marta está en los tribunales contra el conductor del coche que la atropelló.

María Marta pasó varios meses en el hospital y luego en una casa de reposo llamada Drize, donde progresó mucho tras someterse a numerosas pruebas.

María Marta no puede beber líquidos porque corre el riesgo de atragantarse. Bebe líquidos espesados y toma varios medicamentos. No puede andar y va en silla de ruedas. Dos fisioterapeutas la entrenan para caminar. María Marta hace todo lo posible por volver a casa. Sueña con poder andar en su aniversario de boda.

Su familia viene todos los años. Caminan mucho y cada vez eligen un lugar al que viajar. Un año fueron a París y visitaron el Louvre. Todas las noches iban a un bar y bebían cerveza. En París, María

Marta compró mucha ropa y regalos para sus hijas y su marido. Ella y su familia cenaban a menudo en un restaurante popular.

El 6 de mayo hará 30 años que se casó. Los fisioterapeutas creen que para entonces aún no podrá andar. Eva es la cuidadora de Maria Marta, pero en una ocasión discutieron porque Eva no aceptaba que Maria Marta no tomara un medicamento que, según la receta de Maria Marta, estaba destinado a las personas psicológicamente inestables.

En abril, María Marta volvió a casa. Discutía mucho con Juan, su marido. Antes del accidente, nunca discutían. Juan hizo acondicionar la casa para que María Marta pudiera volver. Hay dos asistentes que están allí desde el mediodía hasta las ocho. Una vez a la semana viene un psiquiatra. En una ocasión, todas las personas que están en contacto con María Marta se reunieron para compartir sus experiencias con ella. Maria Marta dijo que no quería tomar la medicación. El psiquiatra le ofreció otro medicamento autorizado en Francia. El psiquiatra trajo la receta de este medicamento un día que Maria Marta estaba con amigos.

Maria Marta cuida de sí misma. Encontró un viejo libro de recetas de cuando no había internet. Maria Marta pudo hacer un pastel dulce de requesón y encontró otras recetas para almuerzos en el libro.

Maria Marta va a un taller especializado para discapacitados, el "Foyer Handicap". Los lunes practica el habla, los martes el canto y los jueves la pintura. Copia los cuadros de su padre, que era pintor. Le dijeron que había sitio en otros talleres, sobre todo en el de cocina de los jueves. Por lo tanto, Maria Marta tuvo que cambiar sus fechas de pintura.

María Marta lee y escribe en su diario, y hace fisioterapia y logoterapia todos los días. Saca a Pampa a pasear.

Viene el psiquiatra. La medicación prescrita por el psiquiatra nunca llega. Maria Marta está deprimida desde entonces.

María Marta fue a la graduación médica de su hija Eva y salieron a comer para celebrarlo. De vuelta a casa, vio una foto de Eva de pequeña y le dijo a Juan que esa niña era ahora médico.

María Marta escribió una historia sobre el accidente que había sufrido.